



***De poesía y
ocurrencias***
una cena en forma de letras

By Fabian Van Persier

Dedico este trabajo a Dios y a la Virgen

María,

A mi familia,

A mis compañeros y amigos,

A todos los profesores y allegados que han leído mis ejemplares y a la vez, apoyan mi trabajo.

Índice

Prólogo.....pag.6

Cuentos Cortos en español.....pag.8

Poesía en español.....pag.20

Poesía y prosa en Inglés.....pag.
68

Biografía del

Autor.....pag.90

Prólogo

Este noble escrito que debuta en este formato es una cena en forma de letras, a la que están invitados todos aquellos aficionados a la cultura general y a la lengua: la entrada consiste en unos succulentos mini cuentos en castellano que dibujará en los comensales una sonrisa o un gesto de conmoción (depende del temperamento de cada uno). Por otra parte, el plato fuerte, una cazuela de letras de verso y prosa de nuestra lengua castellana acompañada de una copa de pisco de última cosecha y de apetitoso buqué. Por último, el postre, una colección de poesía y narrativa en el idioma de Shakespeare.

Espero que disfruten su cena, producto del trabajo e imaginación de este autor.



CAPÍTULO 1:
CUENTOS CORTOS EN ESPAÑOL



Rostro:

Él se dejó cautivar por esa silueta, y ese
cabello enredado y su coqueteo de ninfa.

-Háblame al oído, preciosa- dijo él.

Se arrimó a su amor a consumir un beso y de
repente un balón de fútbol, que irrumpió por
la ventana, le cercenó la cabeza a su amor de
brechas y palo; no tuvo más el amado que
recoger el traperero de su mamá y aplazar el
cortejo interrumpido por las travesuras de
sus hermanos menores.

Pintura

- ¿Sí? diga- preguntó un importante artista de una ciudad del centro del país a una señora que lo llamó por teléfono- ¿Qué se le ofrece?

-Joven, tengo que hablar seriamente con sumercé- le dijo una clienta suya y que tenía más años que un barranco-; estoy furiosa y voy en el acto a su apartamento a reclamarle por esta asquerosa pintura. – colgó el celular estrepitosamente. Tres horas después, ella llegó como un relámpago en día soleado y tocó duro a su puerta. Entonces el caballero interrumpió lo que hacía y la atendió lo más amable que pudo.

-Joven, sabiendas que usted es un pintor contemporáneo, supuestamente- le dijo lo más calmada y con un toque de sarcasmo-,

yo le pedí a usted, pintorzuelo de quinta, que hiciera un retrato futurista de mi persona, pero lo que veo en esta pintura es una lápida con mi nombre.

Él, tomó la palabra y le respondió poniéndole la pintura en la cara: - Sea realista, señora, si es así como la voy a ver en algunos años.

Ella le partió el cuadro en la cabeza y se fue por donde vino.

Enseñanza: La verdad duele, incluso si se la dice de forma educada o descarada.